

SEFAR*Aires*

AIRES de SEFARAD desde Buenos Aires

REVISTA MENSUAL DIGITAL - sefaraire@gmail.com – www.sefaraire.com.ar

N° 65

SETIEMBRE
2007

STAFF

Creación y Dirección Arq. Luis León
Codirección Lic. María Cherro de Azar
Colaboradores permanentes / José Mantel
Lic. Alberto Benchouam / Graciela Tevah de Ryba
Página Web / Marcelo Benveniste
Representante en Israel / Haim Chemaya
Representante en Tucumán Noemí Brujis de Stern
Representante en Córdoba (Argentina): José A. Rubín
Asistente de dirección: María Laura León
Declarado de "Interés Cultural" por AMIA (Departamento de Cultura) / FESERA (Federación Sefardí de la República Argentina)
Advertencia: Si no recibe *Sefaraire* hasta 5 del mes, reclámelo (Números anteriores www.sefaraire.com.ar)

SUMARIO

- P 1 Carta a los lectores**
- P 2 Carta de lectores**
- P 4 Aprontes de Roshaná**
Por Luis León
- P 5 Roshaná en el kuartier**
Por Graciela Tevah de Ryba
- P 6 Los judíos de Alepo y las altas fiestas**
Por María Ch. de Azar
- P 7 El kipur de mis recuerdos**
Por José Mantel
- P 8 Un cuento de Roshaná**
Por Alberto Benchouam
- P 9 El Honor a Turquía (poema)**
Por Simón Geron

CARTA A LOS LECTORES

ROSHANÁ

Este es el número que tiene color y sabor de *Roshaná*. El año nuevo judío en la tradición sefardí es una celebración que condensa toda su cultura y comienza con días de preparativos y mucho movimiento de los miembros de la familia.

Siempre es un momento para reunir a familias distanciadas, acercar a los hijos alejados y recuperar costumbres de sus abuelos, trayéndolos al menos, por esos días al seno del hogar. Y sin abundar en detalles tradicionales que los artículos de este número explican con riqueza, *Roshaná* es, además del significado bíblico, el gran momento en que los sefardíes expresan en una noche, sus signos distintivos: posturas, charlas y canciones en judeoespañol, olores y sabores de las comidas. Eso es la cultura, en el sentido amplio del término.

Para todos ustedes: nuestros buenos deseos, especiales para estas, Las Altas Fiestas

Anyada buena tengash todos, sin mankura de dinguno

Hasta el próximo número

Luis León y María Ch. de Azar

Buenos días a todos oy resivi el buletin **Sefaraires N° 64**, en meldando los artikolos, uno me travo el ojo i es el grito de ayudo ke grita nuestro amigo Eroll Gelardin, el mos konta ke un habadnik en Istanbul ke se yama Menahem Mendel Chizik, esta travachando /lavorando por matar la erensia i la kultura judeo sefardi en Istanbul, i los hahames sefaradis, metieron la kavesa arientro la tierra i no estan viendo o oyendo el grito suyo de ayudo. Antes kuantos mezes ya avlimos de esta kestion ay djente ke estan alavando los habadnikim en Istanbul por el ayudo ke estan aziendo a la keila judia i ay djente ke esta kontra, yo so uno de ellos komo bivo en Israel, i los konosko muy bien ande eyos no ay ayudo debaldes, si no ay ganancia i la ganansia es de azer todo el judiasmo habadnikim i taptear (adorar) al rabi de Lubavitch ke ya murio antes tantos anyos. Ma eyos kreyen ke no murio i ke va tornar al mundo komo mashiah no tengo nada kontra eyos, ma el misionerio ke azen no lo veygo bueno, el proverbio ebreo "ish be-emunato yihye" es ke kada uno ke biva kon su fe, respektame te respektare, yo kero ke la tradision judeo sefardi nunca se fase i pasarlo a nuestros ijos, i no matarla los hahamim de Istanbul, alvanta la kavesa i mira lo ke puedesh ayudar ke hahad no vos merke por un chini de lentejas ya se ke tengo opozisioneres en esta idea ma tengo el erito demokratiko de gritar komo eroll gelardin alevanta los ojos Joseph Negrin - Israel (**reproducido de Ladino Komunita (01/08/2007) Negrin Joseph**)

Keridos miembros de LK. No abasto el mal ke izyeron en Israel ! No no les abasto.... Las madres i los padres estan yorando sangre pormodo ke sus ijikos i ijikas no keren afilu mas tomar una kupa de agua de la kaza de sus parientes... Konosko a un padre ke peryo sus dos ijas pormodo de estos charpeyados ke tienen e vazyan sus veninos en los meyoyos chikitikos de muestras kreaturas. Saven entrar komo serpientes en la vida de las personas ke los resive a brazos aviertos porke ven personas buenas, ke avlan de la ley, ayudan todo lo ke pueden, dan consejos ke paresen los mas mijores ke pueden egzistir.... Es alora ke sale en medyo la kola del raton! Lubawitch! En sus kazas meten su foto a la koshe ande asienden las candelas de shabat...i es el ke adoran ! el mashiah de los habadnikim ! Estos lokos ke biven en grupos serrados....sin televizyon, sin teknolojiya (ya tienen komputadoras para planear los males ke azen) en verdad no pueden ver a los sefaradim ! Mos miran komo djente de sigunda kategoria ma agora ke desidieron de derrokar muestras kazas se guadan de avlar de esto a nuestros lados ! Vaj a ver ke van a entrar ansina sin ke mos rendiemos kuenta i en LK... Para dizir shabat shalom.....Ke klasa de relijiozos somos! (Vide una letra ansina!). Para avlar de sus rabi Dar consejosrelijiozos o boltar la kavesas de las personas a un mundo aleskuro, sin sentido ke no mos yakishea en dinguna manera. ! No no no, a este trapo i komo lo disho MORIS ESKENAZI ay ke tener los ojos aviertos en 24 ! Sefaradim nunca seran habadnikim ! NUNKA

reproducido de Ladino Komunita (01/08/2007) Sharope blanco (Istanbul)

Señor director:

En el Número anterior, se ha deslizado un error que intuyo es a causa de la información recibida, que el paso del tiempo a veces encapsula con fallas humanas en el recuerdo del proveedor. Se trata de una versión sobre Nissim Abulafia, que sería el padre del Ing. Alfredo Abulafia, que dirigió la construcción del gran Templo Comunal de Camargo. Mi apellido materno es Abulafia, mis abuelos maternos fueron Mordejai Abulafia y Victoria Savariego. Tuvo 4 hijos varones cuyo primogénito y padre el referido ingeniero fue Alejandro, y 3 mujeres entre ellas Belinda fue mi madre.

Conocí a mi ti hace 70 años, yo tenía 7, vivíamos en el interior y fue siempre un comerciante, por lo tanto nada que ver con los datos del informante de su artículo. Valoro el esfuerzo que despliegan, con ahínco y elevadas miras en la difusión de nuestras historias... Con mi mayor estima

Jacques Farji Abulafia

A los "Javeres del Kurtijo":

Desde hace largos años escucho con atención y con algún desencanto la contribución de los "Javeres del Kurtijo" a Radio Sefarad. Mi desencanto se debe a la verbalización que difunden estos Javeres, pretendiendo ser Ladino. Las transmisiones de Radio Sefarad desde Madrid no tienen nada de Ladino pues sus principales locutores son de origen Ashkenazí, de modo que no se debe esperar mucho Ladino de ellos. Cuando ocasionalmente hacen algún reportaje a Sefardim de Israel o de Turquía es deplorable no poder escuchar el verdadero Ladino, salvo en casos muy aislados como el de Matilde Kohen Sarano con sus cuentos de Djohá. Lamentablemente va quedando solamente una pequeña esperanza de escuchar Ladino con la gente del Cidicsef. Es penoso decir que tampoco esa esperanza se ve realizada. La mezcla de castellano moderno con algunas expresiones arcaicas que ellos difunden, salpicadas con palabras de otros idiomas, no es realmente Ladino. No se puede improvisar frente al micrófono un texto que realmente necesita ser elaborado cuidadosamente. Cada idioma debe ser pensado de acuerdo a sus propias reglas para ser correctamente verbalizado. A mi juicio, uno de los valores reales de reflotar el Ladino estriba en volver a revivir nuestro pasado lejano y readquirir su sabiduría, acumulada con pena en ese mundo europeo en el que SIEMPRE fuimos el último eslabón social, cualquiera haya sido el régimen gobernante. A esa sabiduría no vamos a llegar imitando el idioma. Entiendo que es difícil reflotar un idioma. Pero debemos hacer un esfuerzo colectivo para lograrlo. Si tenemos éxito, hasta los españoles nos lo van a agradecer ya que en ese Ladino antiguo está la semilla de muchos de sus términos modernos. Espero que mis amigos Javeres comprendan que mi crítica es constructiva. Un abrazo para todos ellos.

Santos Mayo (USA.)

Estimados Sres.Revista Sefaraires:

No puedo menos que escribirles unas líneas para expresar mi emoción y sentimiento al leer vuestra maravillosa revista. No soy sefaradí, sino asquenazí (creo, ya que según mis antepasados directos, mis cuatro abuelos fueron llegados desde Rusia a Buenos Aires) pero en el fondo todos descendemos de gentes de la zona de la Palestina, y que llegaron a Europa por distintos motivos y diferentes caminos. Verán Uds. que cuando comencé a buscar en el árbol del apellido Mudric o Mudrick encontré en el año 701 de nuestra era a un tal Abu Mudrik que llegó con los árabes al sur de España (zona de Andalucía) y este hombre era un berebere islámico muy sanguinario, pero, según se cuenta en su historia, una noche soñó que un ángel le indicó que no debía matar,.....no se mas de Abu Mudrik (que este apellido en el Islam significa "iluminado" y que en ruso significa "inteligente"),pero un día, en una sinagoga del barrio de Belgrano, que asistí a una charla sobre origen de los apellidos, conversando, pregunté sobre este tema que me inquietaba y me explicaron que los beréberes eran nómadas judíos que buscando mejores condiciones para subsistir, fueron arabizándose, quizás obligados por las circunstancias también convirtiéndose al Islam, y así es que pienso que entraron en Europa, por España, y luego desparramándose por diferentes lugares según se los perseguía, llegando a Rusia. Lo que si tengo certeza, es que en mi sangre hay de España y de Turquía, que cuando escucho música flamenca, árabe, turca, mi pulso se acelera y mi interior se regocija de ella. Sea bienvenido todo cuanto Uds, los mismos lectores, relatan de sus vidas y sus antepasados, de sus vivencias y sus recuerdos!!! Gracias por saber compartir con esta humilde lectora, y con cada amigo que acuna con amor en su espíritu todas y cada una de esas palabras escritas en ladino o en español, de cada historia, bendecida por la Memoria. Mis sinceros cariños y adelante !!!.

Hebe Mudric hebemudric@aol.com

En primer lugar quiero felicitarlos por la revista y expresar todo lo que sentí al leer el último número donde se homenajeaba al tango. Soy un verdadero amante del tango, ya que nací y me crié en Villa Crespo. Estudié en el colegio Buenos Aires junto a los Emanuel, Janna, Sereno, Bajar, Rosio y otros hijos de inmigrantes como mi padre Nissim Tellas (QEPD). Desde hico frecuenté el café San Bernardo y La Pura que miraba "con la ñata contra el vidrio" porque nos prohibían entrar por ser menores. El tano Rosini del *Victoria* nos echaba. Con el correr de los años seguí a las orquestas y cantores, y en 1989 tuve la suerte de presentar a los maestros Osvaldo Pugliese y Sebastián Piana en el homenaje de los 100 años del barrio de Villa Crespo realizado en Luis María Drago y Corrientes...Rindo homenaje a un maestro del tango, gran actor y mejor bailarín: Elías Alippi (Elías Isaac Alifei) que era de los *muestras*.... Nuevamente mi felicitación

Víctor José Tellas digno@013.net (Ra'anana – Israel)

La Torre de los Tormentos En la Colección Manuscritos de Inquisición N° 5, de reciente edición este título cuya autora es Carmen Espada Giner, lleva un Prólogo de Moshe Shaul. Y contiene 276 páginas

"**La Torre de los Tormentos**" narra los sucesos que ocurrieron en Zaragoza tras el asesinato del inquisidor Pedro de Arbués. La Inquisición se trasladó a la fortaleza de la Aljafería para estar más resguardada y protegida, y allí implantó sus celdas y calabozos. Este libro narra la vida cotidiana dentro de aquellos muros, tanto de los presos como de los herreros y artesanos que vivían dentro del castillo, cuya función era abastecer todo lo necesario para su subsistencia.

Descubrimiento en Tárrega (*) Trabajos arqueológicos dejaron al descubierto más de 300 sepulturas de judíos que vivían en Tárrega, en la época medieval. Estas sepulturas, datan de los siglos XI al XV. Tárrega fue en la antigüedad una villa medieval que se formó alrededor del castillo (siglo XI). En la villa, la comunidad construyó su barrio judío.

Fuente: luventa, www.tarbutsefarad.com

Otro libro de Mario Saban *Judíos Conversos: La influencia hebrea en los orígenes de las familias tradicionales argentinas*, Editorial Sudamericana. Este libro cuyo autor, especialista en el tema, fue presentado el día 29 de agosto en la Biblioteca Nacional, con la participación de José Ignacio García Hamilton.

Los Orígenes de los judíos de Marruecos

Acaba de editarse *Los Orígenes de los judíos de Marruecos*, de Abraham Laredo.

Un hito del análisis histórico y social de los sefardíes del norte de Marruecos, en su nueva edición, incluye una introducción y notas de Jacobo Israel Garzón. Puede consultarse al respecto en info@libreriahebraica.com, o en la página Web

<http://www.libreriahebraica.com/catalog/default.php?cPath=1>

Aprontes de *Roshaná*

Por Luis León (Sefaraires@gmail.com)

Roshaná apócope de *rosh hashaná* en el habla de los sefardíes, es una de las dos principales celebraciones anuales, en que todos participaban sin exclusiones. El año nuevo hebreo (*rosh hashaná*: literalmente cabeza del año) forma un bloque inseparable con ***Iom Kipur***, el día del perdón. Fueron siempre épocas especiales que comenzaban a organizarse, al menos, una semana antes de la fecha de celebración. Había movimiento de gente, parientes que se trasladaban a una casa en la Capital, porque vivían lejos del mundo sefardí constituido en algunos barrios de Buenos Aires, como Villa Crespo o Flores. Había también mejoras y orden en las viviendas; en Turquía “*encalaban*” las casas para verlas limpias y relucientes y si les era posible los hombres se compraban el traje que estrenarían en la *kehilá* (sinagoga).

Pero los preparativos más importantes de los que participaban todas las mujeres de la familia, directa o política, eran los aprontes culinarios. Importantes compras de alimentos, preparado de verduras, masa (fila) para los dulces, largas horneadas que en ocasiones eran transferidas a la panadería amiga porque la cocina de la casa no daba abasto.

Los alimentos eran principalmente para la cena de *Roshaná*, que se celebraba al regresar de la *kehilá*. Entre los sefardíes de origen judeoespañol, eran principalmente los hombres los que concurrían a la sinagoga llevando también a los hijos. Allí se encontraban con sus parientes y viejos vecinos de Turquía que como ellos habían emigrado a la Argentina. Las mujeres en cambio no concurrían masivamente, generalmente las más *aedadas* (ancianas) y aquellas que visitaban el templo por un corto tiempo. Muchas permanecían en sus casas terminando de elegir el mejor mantel bordado, la cantidad de sillas para los comensales y por supuesto, estar atentas para medir el tiempo de cocción o calentamiento de los distintos platos.

Los dulces excedían con creces a la cantidad de bocas del grupo familiar. Se hacían también para “*adulzar a las vishitas*”, que llegaban durante las tardes siguientes. Las visitas solían ser vecinas vestidas para la ocasión, parientes que quizá no se habrían visto en todo el año y otro tipo de relaciones que aprovechaban a verse y comentar “novedades” que todos conocían, preguntar por relaciones en común o bien para intercambiar bendiciones y buenos deseos principalmente para los recién nacidos, las parturientas y los jóvenes. Aparecía la consabida ***tablá***, bandeja llena de dulces y pocillos de café, y el recipiente de plata rodeado de cucharitas. Comenzaban con el ***café alegre, siempre en fiestas ke mos topemos*** (encontremos), ***sin mankura de dinguno*** (sin que nadie falte). En aquellas ocasiones, aunque no tengo datos ciertos, no creo que se recordaran desgracias y enfermedades como en las visitas cotidianas, salvo que se tratara de seres queridos perdidos recientemente.

Baclavá, kadaif, mogadós de almendra, son apenas algunos de los tantos dulces sefardíes de estas fiestas, casi todos de la tradición del Medio Oriente, compartida con árabes, armenios y griegos, como el mismo café preparado a su usanza.

Leshaná tová, era el buen deseo de año nuevo que los sefardíes decían en hebreo, ***anyada buena*** era su equivalente en judeoespañol. Pero ambos eran acompañados de ***paridura de iyo*** cuando se dirigían a una recién casada, o ***novia ke te vea*** a las más jóvenes o apenas púberes, era una preocupación de las mujeres expresada en esas bendiciones, de ver reproducir las familias, de intentar asegurar la tradición de los suyos a través de buenas palabras.

Kipur era la fiesta de la privación de alimento para pedir el perdón por los pecados del año. Una cena copiosa pero diferente abría el ayuno al aparecer la primera estrella, y luego de acuerdo a la religiosidad de cada uno se permanecía en la sinagoga largas horas, hasta que al acercarse la noche del día siguiente la ceremonia iba llegando a su fin, y concurrirían prestamente a sus casas a romper el ***Tanit*** (ayuno). Una limonada abría ceremoniosamente la noche y de a poco comenzaba a llenarse la mesa con alimentos que se saboreaban con una atención especial. Se cerraba otro año en la vida de los sefardíes, satisfechos de los sabores festivos, las noticias de la gente recogidas en la sinagoga y las visitas, el haber podido ver a gente con la que quizá no se chocarían en la calle hasta meses después y, sin advertirlo conscientemente, el haber realizado como sus abuelos y los abuelos de sus abuelos, antiguos rituales y costumbres de la tradición hebrea, con la lengua de raíz hispánica y la riqueza de su larga estadía en tierras de Turquía.

Roshana en el quartier

Por Gracaiela Tevah de Ryba

Kuando mankavan pokos días para Roshaná, el quartier entero se alevantaba kon los aprontos para los días de Mué. Abía un konventiyo en las kalejas Asevedo i Muñecas ande moravan djentes de la Turkía, Polonia, Rusia Damasko i Alepo, el kurtijo grande de adelante lo espartían el kalailadjí Benmaor kon una kamareta ke usaba de tayer, el alepino Allami panadero, kon su panadería en la kaleja Thames al 700, el damaseno Jabbaz jamletero (buhonero) todo lo de menester para vender lo etchaba debasho la kama i el djoyero Kovalsky kon su magazín alavado komo lo bueno del mundo en el sentro de la sivdá, el ke más parás tinía (ama nunca asía jadras de esto). Las mujeres se yevaban bien, eran nekocherás i niurlías, espartían los menesteres del ogar i asta merkavan djuntas pizcados, vedruras i más, las kuzinas estaban una al lado de l'otra, ama kuando alguna tenía pronta una kumidika gostavan i se kumvidaban.

Dunke mankavan pokos días para Roshaná, las mujeres una tadre enmientras tomavan un kafisiko i tejían para las ijas, tomaron el papel i la pendola para apuntar kualo merkar para Mué. La siniora Kovalsky apuntó: pishkado para guefiltefish, arina i karne mulida para los kreplaj, poyos, manzanas i mueses para el shtrudl, la de Benmaor apuntó: aselga, pasí, kashkaval, huevos para las tortiyas i arina para los boios, poyos, asukar, fila, almendras i mueses para mostachudos, mogadós i baklavá, las de Allami i Jabbaz lo mesmo ke la de Benmaor i zapayo para aser el dulce para la noche de Roshaná i ke se mos aga un anyio dulce .

Al día enviniente desharon los pisos blankos komo kunfite, abasharon kortinas, tapetes, kaplearon kolchas, alimpiaron las luses, kupas, platos i más. Mankaba merkar telas en Yohai para los fostanes nuevos de mujeres i chikitikas. Los omvres merkavan el traje en el magazín del shastre Capuya, los chapines de mujeres de Isak Amiras i los omvres de Rafael Castoriano, ansina ke ansina iban empasando los días i Roshaná kasi estaba en la mano.

Los omvres merkaban en Aliwueys mueses i almendras i las filas para baklavá i kadaif en lo del irminí Zournadjian i ansina iban aprontando todo. Pero este Roshaná akontesió algo uniko, Kovalsky ke tenía una vida kolay ganaba munchas parás en su djoyería ande la diente merkava, yardanes, manías, traba de grevata, aniyos de oro i livras esterlinas. Unos dias antes de Roshaná ajarvó las puertas de kada uno ke nomvrí para kumbidarlos a komer endjuntos primera noche de Roshaná. Allami, Jabbaz i Benmaor disehron si kon alegría, ama sempre ke les deshe yevar lo ke kada uno komía en esos días, i aser más kolay liviano las lavores de la mujer.

Ansina akontesió, kalfía ver a Fortuné Allami reyenando sevoyas, kavakando zapayitos para etcharle karne i arroz, Reyna Benmaor finyiendo la masa para los boios, kortando aselga para fongos, Faride Jabbaz machakabs mueses i bushkaba la tavá más grande para su baklavá. La golor del gefiltefish i de las otras kumidas salían de kada kuzina i entraban por las narises. A la fin de ese día ampezaba Mué. Las ropas de kada uno i uno, estaban prontas enriva de las kamas asperando ser vishtidas.

La mesa de Frime Kovalsky no mankava detaye. Mantel blanco bochado de su madre, kandelas, kupas de kristal de la Rusia, kopa de kidush de plata i la manzana kon la miel. Kada una trusho i puso: boios i guevo jaminado, tortiyas de pasí i aselga, zapayitos i sevoyas reinadas, arroz, guefiltefish, poyos, salatas i los eskisitos kreplaj de karne.

Yankl Kovalsky le dio a David Benmaor el kavod de kantar el kidush, a Reyna para endulzar kon el bimbriyo que mui bueno lo asía, Musa Allami sirvió la mansana kon miel i el dulce de zapayo i Nesim Jabbaz kantó el Sheejianu, dempués de esto se eskuchó : *Anyiada buena, aguit- iontef*, esto ke akontesió era un etcho bueno. Los chikitikos iban gostando de kada kumida dunke ya konosían la savor de ellas. Y yegó lo dulce: baklavás, kadaif, mostachudos, keiskijin i shtrudl kon likores i kafé a la turka. Demaniana los omvres fueron djuntos a meldar a la kilá ashkenasí i a la noche a la kilá Alepina de la kaleja Lavalle, komo sinial ke semos todos djidiós kon las mesmas kostumvres i kumidas, i solo mos keda arekojernos ainda más para mantener i kontinuar la muestra tradisión. Akeyo ke akontesió ase anyios, kera el Dio se repita kon vida i salú, arogando en este anyio enviniente i para fiestas ke sea.

Anyiada buena ke tengash, kon vida i salú kumplida, kada anyio mijorado sin mankura de dninguno, amen ve amen

Los judíos de Alepo y las Altas fiestas

Por María Ch. de Azar (mariadeazar@hotmail.com)

En la comunidad judeo-alepina es notable observar, en sus distintas geografías diaspóricas, la manera que ellos asumieron el rigor de las leyes religiosas como un modo de resistencia para la preservación de su judaísmo.

El cumplimiento de las prácticas rituales que realizan tanto los hombres, en el ámbito de la sinagoga, y junto a las mujeres que sostienen la tradición en el hogar, nos permiten pensar la influencia y el papel que ejerce la religiosidad para favorecer la cohesión grupal frente a los procesos de modernización de las sociedades. Este grupo judeo-alepino mantiene, de esta forma, un espacio comunitario que le confiere una pertenencia social reconocida dentro del judaísmo y de la sociedad en general, como protagonistas activos de su milenaria tradición.

El foco religioso-ritual, uno de los rasgos de su identidad más determinante, posee dentro de esta comunidad, la existencia de un grupo más ortodoxo que asume el rol de salvaguardar la identidad religiosa, re-actualizando las prácticas rituales no sólo en el cumplimiento de las fechas significativas del ciclo vital, sino también las que corresponden a la celebración de las fiestas del calendario hebreo.

Desde el comienzo del mes de *Elul* hasta la víspera de *Iom Kipur*, se acostumbra participar desde la madrugada, muy temprano en la sinagoga, para invocar el perdón de Dios, a través de los textos llamados en hebreo *Selijot* (súplicas), perdón por los errores, omisiones cometidos, que hubieran hecho durante el año, considerado desde los festejos de *Roshaná* inmediato anterior hasta el inicio del mes de *Elul*. Cada año reiteran tanto las súplicas como casi seguro, nuevas faltas. Es en un recorrido por los barrios donde esta comunidad tiene sus sinagogas, que aún se escuchan caminando sus calles en la madrugada, el vibrante coro que entona los salmos, los días de *Selijot* que comienzan así:

Más yo confiando en Tu inmensa misericordia

Entro en Tu casa, me prosterno ante Tu santuario con reverencia.

Mientras *Selijot* ocupa a los hombres en el rezo cotidiano, la mujer judeo-alepina comienza a preparar la casa y las comidas, con paciencia, para cumplir con los festejos que el calendario hebreo marca.

El menú resuelto en las comidas típicas, los dulces primero, para que así sea el nuevo año, las compras, los vestidos, la vajilla, las flores, todo como cada año. Tal vez una receta diferente, para complacer a un familiar nuevo.

La reserva de su silla en el templo y el encuentro con su antigua compañera de fila, para comprobar, en la evaluación obligatoria de su entorno, el crecimiento de la familia.

Es una herencia, un legado que se repite, durante la celebración de las Altas Fiestas, *Roshaná*, *Kipur*, *Sucot*, *Simhá Torá*. Cada una con su particularidad, todas con presencia en la sinagoga. En la emotiva escucha del sonido del *Shofar*, el encendido de las velas, la apertura del tabernáculo, el canto de *Kol Nidre*, el ayuno, el *Jatán Torá*, la cabaña, el perfume, los confites, la permanente reunión familiar, los platos típicos y la emoción de encontrarse como siempre, celebrando el inicio de un nuevo año. Religión, ritos, símbolos de una comunidad: la judeo-alepina.

Bene Mizrah

En el marco del año nuevo hebreo 5768, la Institución realizará un encuentro de "Fe y judaísmo" con el título ¿Días temibles en Argentina?- En torno de lamim Noraim, con Gustavo Perednik. El encuentro se llevará a cabo este domingo 2 de septiembre, a las 18:30 hs, en la sede de

Bené Mizrah, Salguero 758

MUSIKA I VERSOS DEL ADORADO SEFARAD

Con ese título, **BERTA GUINDIN** cantará junto a la guitarra de Martin Cavadiz y la flauta traversa Adolfo Galkin. Un relato de los orígenes de la cultura sefaradí, se leerán poemas y habrá música cantada e instrumental el domingo 30 de setiembre a las 17 hs. en

Manufactura Papelera de la calle Bolívar 1582 (Tel. 4307-9167)

El Kipur (*) de mis recuerdos

Por José Mantel (Sefaraires@gmail.com)

En la víspera de *Iom Kipur*, mi padre era particularmente exigente para que regresáramos bien temprano a casa y que pudiéramos estar bañados y *atacanados*(1), sentados para tomar el *taní* (2) a las 5 de la tarde. Comíamos *a rebutasis* (3) con la ilusión nunca cumplida, de no sentir hambre al otro día. Tanta premura se veía ampliamente compensada al llegar temprano a la *keilá*(4).

En un templo colmado y respetuosamente silencioso, la *Tevá* (5), lucía su *Aronacodesh* (6) abierto, los *sefarim* (7) en semicírculo y en el centro el gran rabino Aaron Angel con su toga blanca de seda. Éste con su voz no muy potente pero penetrante, comenzaba el *Calnidrei* (8).

Cada *djidió* presente, en su íntima religiosidad, sentía palpitar su corazón al ritmo de la sagrada oración.

A la mañana siguiente, alrededor de las diez, iba junto a mi padre a la *Keilá* con la intención de quedarnos hasta el toque del *shofar* (9). Ya no estaba ni muy vacía ni muy llena. Le sucedían cánticos que uno había aprendido de memoria y que no voy a transcribir porque no se si estoy *enconado* (10). Se mantenía más o menos la misma cantidad de asistentes, unos venían y otros se iban. Cada amigo de mi padre que llegaba se acercaba a saludar, me preguntaba cuantos *boios* había comido, cosa que no me causaba ninguna gracia, ya que había cumplido *minián* (11) y ayunar era un deber y no una opción. Al promediar la tarde, se producía un intervalo para que descansaran los *jajamim* (12).

Cuando el ritual recomenzaba, yo le pedía permiso a mi padre, para ir al baño, era la única razón por la que me dejaba salir de la *kehilá*. Al regresar notaba que había mucha más gente, se acercaba otro momento muy importante: la *Neilá* (13). Aunque nadie lo nombraba, el ayuno se hacía sentir en los comentarios. Que lo están *ajilando* (14), que la *Neilá* va con sol, todo querían apurar las horas de *taní* (15). De pronto, con la *keilá* ya colmada, se desplegaba por el pasillo central, desde la *Tevá* hasta la última fila, un gigantesco *talé* (16) y debajo del mismo se colocaba a los *djidiós* más chicos para que el Gran rabino les impartiera sus bendiciones. Emocionaba a padre y abuelos noveles, con bebés en sus brazos, recibir esas palabras, plenos de fe y alegría.

Terminada esta ceremonia, empezaba la *Neilá*. Para ese momento, mi padre se juntaba con José Altaieff, Yeshurum y otros amigos, a los que nos acoplábamos mi primo y yo. El *jajam* cantaba el *Norá alilá*, el *Norá alilá* (17), contestaba el grupo a voz en cuello. Luego mi padre y yo, nos íbamos acercando a la *Tevá* como podíamos; allí alguna vez, presencié una pequeña interna entre Sidicaró y el *Jajam Pesaj*, porque ambos querían tocar el *shofar*. Apenas sonaba el *shofar*, éramos de los primeros en besar los *sefarím* (18) y saludando a cuanto conocido encontrábamos en el camino, nos dirigíamos a casa. Para cortar *taní*, lo primero eran rebanadas de pan con aceite y queso rallado, un vaso de limonada y después *boios*, *burrecas burmás* y cuanto se puedan imaginar. Salvo algún pequeño dolor de cabeza, *nunca mos asentó mal en taní*.

Algunas anécdotas: mi madre nunca dejaba de contar que su padre (mi abuelo Yaacov Avayú) cortaba el ayuno con un café y un cigarrillo, y recién al rato, después, comía algo. Y la leyenda que mi padre se golpeaba el pecho durante *Kipur* pidiendo trajes buenos y baratos (se dedicaba a la compraventa de ropa usada), la desmiento categóricamente. Estos son mis recuerdos de aquellos *Kipur*, con la *keilá* llena de caras conocidas, en la que sabíamos cuál era la fila de los *Bensignor*, la de los *Emanuel*, la de mis primos los *Levi*, con mi tío *Liá* a la cabeza. Con mayoría de *izmirlis*, pero también *selaniclis* y *estambulís* (19). Con el mismo acento al hablar y la misma tonada al cantar. Y Yo era un jovencito lleno de ilusiones, tenía todos mis dientes y no usaba anteojos para leer. *Jatima tova* (20) para todos.

(*) Celebración hebrea del Día del Perdón / (1) arreglados / (2) comienzo del ayuno / (3) a *rajacincha* / (4) sinagoga / (5) altar / (6) tabernáculo que contiene los rollos de la Torá / (7) rollos de la Torá / (8) canto de *Iom Kipur* / (9) cuerno que se hace sonar / (10) en lugar impuro / (11) A los trece años es cuando un joven judío es considerado adulto para las ceremonias religiosas / (12) sacerdotes / (13) parte de la ceremonia del *Kipur* / (14) en judeoespañol: estirando, retardando / (15) ayuno / (16) paño sagrado con que se cubren los hombres en la sinagoga / (17) pasaje de la liturgia / (18) plural de *séfer*: rollo de la Torá / (19) *izmirlí*: oriundo de Esmirna, *selaniclí*: oriundo de Salónica y *estambulí*: oriundo de la ciudad de Estambul / (20) saludo alusivo a la festividad.

Un cuento de *Roshaná*

Por Alberto Benchouam (saludoso@yahoo.com.ar)

Ese no parecía ser un buen año para el Dr. Salomón Niño. Si bien se había jubilado después de cuatro décadas de trabajo en un hospital pediátrico, no había obtenido aún el contrato prometido en un sanatorio donde era socio su amigo de la infancia, farmacéutico, ya había dejado su consultorio a su hijo mayor, que ejercía la clínica y además ahora en una de esas pocas visitas domiciliarias, el enfermo, que había contraído una pulmonía, no daba signos de una mejora inmediata.

Evidentemente, su sueño se había afectado, y las pocas horas nocturnas en las que podía conciliarlo, le traían algunas pesadillas y frecuentes desvelos.

En uno de ellos, se le ocurrió hojear un almanaque, regalo de la familia de un paciente que se recuperó en forma que llamaban milagrosa, aunque para el médico, le había llegado con un diagnóstico equivocado.

Se quedó mirando las hermosas pinturas y fotografías, al darlo vuelta leyó el *Made in Israel* y luego volvió a la página *September* y a las letras hebreas, que danzaban en su cabeza que sentía como algo pendiente y nunca aprendido. Sin embargo, pudo acceder a la significación de la festividad que comenzaba ese mes y "devoró" todo lo que estaba escrito en inglés sobre las dos fechas que se avecinaban.

Se preparó un café, eran las cinco, ya tarde para volver a acostarse, una llovizna caía sobre Buenos Aires, también se percibía un poco de niebla en la calle donde, a veces resonaban pasos apurados, se sentía protegido por el calor y la luz tenue de la lámpara de pie, sentado en un mullido sillón, saboreando la bebida, a la que agregó una pizca de canela.

Es verdad, estaba alejado de la religión y de las tradiciones de los judíos sefardíes, ese era un momento ideal para pensar. Quizás todo comenzó cuándo no quiso poner a su primer hijo el nombre de su abuelo Samuel, y así siguió con su hija, aunque Victoria, visto desde la actualidad era lindo, pero su señora se empeñó con Claudia, y Claudia ahora vivía en Canadá, y se había casado con un muchacho musulmán, que conoció en el avión.

Pero, qué le pasaba esa madrugada? Buscó en la biblioteca, eligió un tomo de las obras de Dickens, lo abrió en un cuento, el cuento de Navidad, y estuvo leyendo una media hora, hasta que lo cerró dejando marcada la hoja, con un señalador que venía junto con el almanaque

No, quizás éste no era un buen año para el Dr. Niño, a pesar de haber logrado muchos objetivos en su vida. Su pensamiento se dirigió al paciente que lo tenía preocupado, la fiebre no remitía, ya había pedido que aumentaran la calefacción y esa idea resonó en su mente, y sintió que se adormecía, quizás dormiría un rato más, pero entró en una duermevela, había un recuerdo que quería asomarse, pero ¿cuál de los acumulados en sus sesenta y ocho años de vida? Cerró los ojos y se quedó quieto. De la inmovilidad fue surgiendo una pieza mal pintada, con pocos muebles, tapices en las paredes y colchones en el suelo, solo él estaba en la cama. Se veía cómo si tuviera unos diez años, y sentía el decaimiento y la fiebre alta.

Era realmente extraño, todo se iba convirtiendo en un sueño, ya su voluntad no intervenía, Aparecieron dos personas mayores que portaban una especie de brasero que dejaron en un rincón, fueron llegando tíos y su abuelo, ya desaparecidos hace tiempo, y empezó a escuchar las voces, olvidadas, como las palabras que decían:

- *El Dio, que les de salu, y para bueno que vengash.*

- *Que no traigan criaturas, él en primero el Señor nuestro, se pondrá bueno, y saldrá otra vez a yugar al cortiyo.*

- *Se estaba entesando, se quitaron de vosotros el tandur, el Uno y bueno, les dará de lo mucho y de lo bueno.*

- *Ahora corran los fierricos y pondremos pan y queso a tostar, siéntense en el cantón y también tomaremos café.*

Ahora veía a la gente desde un costado de la cama, sus miradas fijas, preocupadas, pero sus rostros también reflejaban solidaridad y esperanza en la curación.

- *El Dio lo va a salvar, disho el dotor que se estaba entesando, lo más negro ya pasó, abre los ojos, la hora mas oscura era para amanecer.*

El pequeño, que descansaba en la cama alta cubierta por una colcha colorada, sentía el bienestar del calor, el fuerte olor al alcanfor y el agradable aroma a café y a pan y queso tostado, y el Dr. Niño volvía a despertarse esa mañana fría, con las gruesas gotas que golpeaban su ventanal, en el barrio de Congreso.

Mientras se afeitaba se empezó a sentir mejor ¿Cómo su mente había podido retener toda esa escena, seguramente la había vivido hacía más de sesenta años, y no sólo sucedido, sino olvidado y ahora recordado. En su vigilia surgieron más detalles, pero nunca supo si fue bronquitis, pulmonía u otra enfermedad respiratoria.

Antes de las nueve llegó a la casa del paciente que lo preocupaba. El ambiente estaba caldeado, tocó la frente del pequeño y observó la disminución de la temperatura, era un buen síntoma sin lugar a dudas, ahora los antibióticos harían lo suyo, gradualmente.

Luego de revisarlo, se sentó en el living y tranquilizó a los padres. Pero, otro recuerdo ocupó su conciencia. Con su amigo el farmacéutico, en la escuela decían que los judíos en la diáspora eran afortunados por tener dos años nuevos, dos oportunidades para hacer otros planes, y para volver a empezar a cumplirlos, si habían quedado en el camino.

Sacó el recetario de su portafolio. En un papel anotó el nombre del medicamento solicitado y en otro unas palabras, mientras sonreía como un adolescente travieso.

Luego de guardarlos en un sobre, se los entregó al padre:

- Por favor, consiga estas drogas, pero sólo en la farmacia del Dr. Mayo, aquí tiene la dirección, véalo a él y que lo ponga en mi cuenta.

El hombre miró las recetas y le extendió una al médico. Esta nota es algo extraña...¿está mejor mi hijo?

Quédese tranquilo, hombre, que es probable que ud. mañana deba volver a trabajar a la fábrica, se la le leeré, aunque en parte no podrá captar el sentido.

“No te olvides que necesito el contrato en el sanatorio. Que estés saludable, en vida de todos y **ROSHANA BUENO QUE TENGAMOS - AMEN**”

El Dr. Salomón Niño se ajustó el abrigo y se dispuso a salir, con el aire de gravedad y misterio de un personaje de Dickens.

- Ah, me olvidaba Señor Sánchez, éste no ha sido un buen año para mí hasta ahora, pero, aunque no sea asunto suyo, sepa que pasado mañana tendré la oportunidad de empezar otro.

Tandur: brasero turco / Entesar: enfriar.helar.

Honor a Turquía Enviado por Simón Geron (Sydney, 2007)

Honor grande a los reinadores del Imperio Otomano.
 Que abrieron sus puertas a mi pueblo expulsado de España.
 En los Balcanes y en el Oriente nos tomaron en mano.
 Viviendo allí en paz por muchos siglos en Turquía.
 Allí pasó mi *chiquez* y *mansevez* con *grande* felicidad.
 En un mundo mixto entre judío, griego, armenio y turco.
 Manteniendo nuestra herencia *indo* atrás a la antigüedad.
 Respetando los costumbres de un país Islámico.
 Como Judíos teníamos la experiencia de todos los tiempos.
 Del mundo anciano y del mundo moderno.
 Tantas potencias grandes habían venido y desaparecido.
 Pero existir a través miles de años fue nuestro destino.
 Tantos enemigos durante los años.
 Buscaron destruirnos y quitar la religión
 Pero no todos eran malos.
 Honor a los países que nos ayudaron.
HONOR AL IMPERIO OTOMANO, HONOR A LA REPUBLICA TURCA.